

INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

Corresponsabilidad Católica

Noviembre 2021 • e-Boletín

ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD *para noviembre*

Dios misericordioso
y amoroso,

A medida que la temporada
de otoño
continúa su transformación;
y los días se acortan, y la tierra
se enfría;
al anticipar la reunión con familiares
y amigos
en la alegre celebración del
Día de Acción de Gracias,
hacemos una pausa para darte gracias
y alabarte
por las abundantes bendiciones
que nos has otorgado:

Por la vida y la salud, la seguridad
y la comodidad,
la comida y el alimento,
estamos sinceramente agradecidos.
A través del Espíritu Santo,
abre nuestros corazones
para que seamos aún mejores
corresponsables
de estos valiosos e inmerecidos dones.

Muéstranos cómo ser una bendición
para el pobre,
el enfermo, el que se encuentra solo
y todo aquel sufre.

Y ayúdanos a nutrir el don de la fe,
revelado a nosotros por tu Hijo,
Jesucristo, nuestro mayor don,
que vive y reina contigo
y con el Espíritu Santo,
un solo Dios por los siglos
de los siglos.

Amén

Los corresponsables dan gracias en todas las cosas

El mes de noviembre, cada año, se celebra una gran fiesta nacional en los Estados Unidos: el Día de Acción de Gracias. En Canadá se celebra una fiesta similar en el mes de octubre. Aunque los orígenes de la festividad en Estados Unidos son históricamente sombríos, es evidente que algunos de los primeros inmigrantes de América celebraron este día como una expresión de gratitud a Dios por enviar una cosecha abundante, la cual aseguraba la supervivencia de su colonia durante el invierno. Esta fue la forma más primitiva de agradecimiento: tú nos das abundantemente en nuestras vidas, Oh Señor, y estamos agradecidos.



La fe del corresponsable cristiano, proclama por otra parte la gratitud a Dios como su fuente y piedra angular.

A lo largo de los años, el Día Acción de Gracias en Estados Unidos se ha convertido en una expresión nacional de gratitud, sin embargo, algunas veces se desvía y se aproxima más al concepto de cliché, y con frecuencia se aleja de la fuente de nuestros dones. Los presentadores de televisión nos recuerdan que nosotros debemos estar agradecidos por todas las “cosas” que tenemos, incluso algunos elementos intangibles como la libertad, pero ¿a quién le estamos agradecidos? En algunos círculos, es opuesto a la moda mencionar que es Dios la fuente de la vida y la bondad, a quien nosotros debemos nuestro profundo y humilde sentido de agradecimiento.

La fe del corresponsable cristiano, proclama por otra parte la gratitud a Dios como su fuente y piedra angular. El corresponsable cristiano está consciente de agradecer a Dios los doce meses del año, no solamente en noviembre, y el corresponsable sabe, como nos enseñó San Ignacio de Loyola, que nosotros “encontramos a Dios en todas las cosas.” Por lo tanto, nosotros encontramos en todas las cosas, razones para agradecer a Dios –por la salud de mente y cuerpo, por nuestras familias, nuestro sustento, nuestros

Continúa en página 2

éxitos y por los dones de la educación, la inteligencia y la libertad que hacen nuestras vidas plenas y gratificantes.

También agradecemos a Dios por los momentos embarazosos de nuestras vidas, por las desilusiones, los pesares, aún por los errores, porque sabemos que Dios estuvo presente en cada uno de esos momentos, dispuesto a enseñarnos y a guiarnos. El corresponsable cristiano puede profundizar en la oración y



El corresponsable cristiano está consciente de agradecer a Dios los doce meses del año, no solamente en noviembre, y el corresponsable sabe, como nos enseñó San Ignacio de Loyola, que nosotros “encontramos a Dios en todas las cosas.”

agradecer a Dios por las lecciones aprendidas en los momentos de dificultades, así como en los momentos de triunfo. Para el corresponsable cristiano, la gratitud no es sólo para rendirla a Dios en épocas de prosperidad, sino en tiempos de tristeza y privación. El Dios de toda la creación, está presente en todas las situaciones.

Tal vez el desafío para los corresponsables, durante el mes de noviembre, es ser una fuente para todos aquellos a su alrededor, de recordarles acerca de que la acción de gracias es un hábito fundamental que debe practicarse toda la vida, y debe ser entregado al Dios de misericordia y abundancia.

SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD *para noviembre*

San Martín de Tours

San Martín de Tours nació alrededor del año 316 en un territorio que ahora es parte de Hungría. Su padre, un oficial del ejército Romano, reclutó a Martín en el servicio militar a la edad de 15 años.

Cuando Martín aún era soldado, ocurrió el famoso incidente que ha sido conmemorado por muchos artistas. Un día, en las puertas de la ciudad de Amiens, vio un mendigo escasamente vestido. Martín cortó la mitad de la capa de su traje militar y la compartió con el mendigo. Esa noche Martín soñó que Jesús usaba la misma mitad de capa que él había dado al mendigo. Martín consideró por algún tiempo convertirse al cristianismo. Rápidamente él fue bautizado y decidió dedicar su vida a Cristo.



Él era reconocido por su evangelización, su santidad personal, su ministerio de curación y su compasión hacia los pobres.

Martín fue seguidor de San Hilario de Poitiers (enero 13) quien le entregó la tierra donde se estableció el primer monasterio en Galia (actualmente Francia). Este fue el primer monasterio conocido que se estableció al norte de los Alpes. El cristianismo estuvo mucho tiempo confinado a las áreas urbanas, y Martín vio los monasterios como centros espirituales rurales, desde los cuales podría llevarse a cabo la evangelización en el campo. Él fue apasionado en llevar a la gente a Cristo.

El año 371, era un tiempo en el que los fieles elegían a los obispos, Martín fue engañado para ir a Tours y ser elegido obispo. Él era reconocido por su evangelización, su santidad personal, su ministerio de curación y su compasión hacia los pobres. También era bien sabido que Martín nunca accedería a ser obispo. Un hombre de la ciudad acudió a Martín y le rogó visitar a su esposa enferma. Cuando el bondadoso Martín llegó a Tours una multitud de personas salió de sus escondites rodeándolo. Incapaz de escapar, fue arrastrado a la ciudad y abrumado por la voluntad de la multitud, se convirtió en su obispo.

Martín mantuvo su estilo de vida como monje y ejercitó la corresponsabilidad en la diócesis, caminando, montando un caballo o en bote. Su profundo testimonio personal se encontró con gran éxito en un área que fue pagana por mucho tiempo. Martín murió el 8 de noviembre del año 397, y su fiesta es el 11 de noviembre, el día que fue sepultado en Tours. Él es el santo patrono de Francia.

ICSC 2021 Conferencia Virtual



DEVUÉLVENOS *la* **ALEGRIA**

Salmo 51:14

**Noviembre 3-5
& Diciembre 1-2, 2021**

El éxito de la 59ª conferencia anual Continúa
como una experiencia virtual.

- Más de 40 sesiones durante 4 días, para parroquias, diócesis y fundaciones católicas.
- Acceso ilimitado a las sesiones grabadas.
- Experiencias de oración.
- Salas virtuales para hacer conexiones estratégicas.
- Oportunidades de establecimiento de contactos mejoradas.
- Sesiones en español.

Dé clic
AQUI para
registrarse

PRECIO REDUCIDO
\$299
Con descuentos



Sea un buen corresponsable del fin de semana del Día de Acción de Gracias

Su fin de semana del Día de Acción de Gracias puede ser mucho más que sólo disfrutar de excelentes comidas, encender el televisor para ver partidos de fútbol o renovar sus compras anuales de Navidad después de la pausa de un año, relacionada con la pandemia. ¿Qué le parece expresar su corresponsabilidad de este día de una manera más significativa? Aquí están algunas sugerencias para hacer del Día de Acción de Gracias una oportunidad para expresar su gratitud al Señor de maneras creativas:



- Asista a Misa el Día de Acción de Gracias y cuente sus bendiciones. Inicie el día con una nota positiva y celebre la Eucaristía. En su oración reflexione sobre las cinco cosas por las que usted está más agradecido en su vida. Después delibere acerca de cómo puede usted ser mejor corresponsable de esos dones.
- Escriba tarjetas de “Estoy agradecido por tí” y entréguelas, o envíelas por correo electrónico el Día de Acción de Gracias, (o por servicio postal con anticipación).
- Comparta sus alimentos el Día de Acción de Gracias con alguien que se encuentre solo/a este día. Busque a alguien como un vecino, un colega, un compañero feligrés, algún estudiante universitario o personal de las fuerzas armadas que pueda encontrarse lejos de la familia, e invítele a unirse con usted y su familia en la cena de Acción de Gracias
- ¡Practique el Ecumenismo! Muchas parroquias hacen del Día de Acción de Gracias un momento oportuno para unirse a los servicios ecuménicos con otras comunidades del culto cristiano, o en actividades y programas interreligiosos con centros de culto no cristiano. Encuentre uno cerca y experimente algo nuevo y enriquecedor.
- Contacte a aquellos que se encuentren enfermos o discapacitados – Aunque puede que no sea prudente intentar visitarlos durante estos tiempos inciertos, trate de identificar a alguien que pueda necesitar una llamada telefónica o algo urgente.
- Ayude a alguien si le es posible. Extienda su generosidad y sus bendiciones más allá de su propia familia. Sea parte del esfuerzo de adopte-una-familia, ayude a distribuir canastas de alimentos donde los protocolos de salud y seguridad lo permitan, o lleve alimentos enlatados y/o ropa a los centros San Vicente de Paúl.
- Dé un paseo. Encuentre un lugar para disfrutar el don de la creación de Dios. Salga a caminar y respire el aire fresco. Invite a su familia, amigos o vecinos a compartir también la experiencia.
- ¡Lo más importante! Aproveche el fin de semana festivo del Día de Acción de Gracias para centrarse en aquello por lo que usted está más agradecido, y en las cosas que usted aprecia de usted mismo y de los demás. Este es un tiempo ideal para recordar y celebrar las numerosas bendiciones en nuestras vidas.



Salmos de Alabanza y Acción de Gracias

La celebración del día de Acción de Gracias es un tiempo excelente para redescubrir los salmos de alabanza y acción de gracias. Cuando usted encuentre un momento de quietud, siéntese, relájese y tome su biblia. Piense en los momentos en los que la admiración y la gratitud le invadieron. Tal vez fue un amanecer, o la imagen de niños jugando en un parque, un himno inspirador en la Misa, una reunión familiar, o un paseo en el bosque. Recuerde cómo apreció usted ese momento especial. Entonces, abra su biblia en uno de los salmos de acción de gracias y recítelos para usted mismo, como el Salmo 118 por ejemplo:

¡Dad gracias a Yahveh, porque es bueno; porque es eterno su amor!

Escuche las palabras. Cierre sus ojos. Deje que el salmo le hable.

Otros salmos de alabanza y acción de gracias que puede considerar incluir en su lectura son los salmos, 92, 95, 98, 100, 103, 104, 105, 107, 111, 117, 145 y 147.

Cualquiera que sea el salmo que usted elija para ese momento de serenidad, agradezca a Dios por ese tiempo especial de reverente admiración, así como también las cosas buenas en su vida, y alabe a Dios por la magnificencia de sus obras.

Celebrando a los corresponsables de su fe: Solemnidad de Todos los Santos



El 1º de noviembre, la Solemnidad de Todos los Santos celebra el triunfo del Evangelio de Cristo en la vida de cada persona que ahora disfruta de la amistad de Dios en el cielo. Esta fiesta abraza no sólo a aquellos que han sido reconocidos oficialmente por la Iglesia como santos, sino que también incluye a aquellos que tenían una reputación de santidad, pero cuyas causas de canonización aún no se han completado, así como a aquellas mujeres y hombres cuyas vidas de santidad fueron conocidas sólo por sus familiares, amigos y asociados, o los miembros de su parroquia, diócesis o comunidad religiosa.

El vigésimo segundo gran concilio de la Iglesia católica, el Concilio Vaticano II, ofrece una explicación para esta solemnidad en su Constitución Dogmática sobre la Iglesia (*Lumen Gentium*, “Luz de las naciones”):

En la vida de aquellos compañeros nuestros que están más perfectamente

transformados a imagen de Cristo (ver 2 Corintios 3:18) Dios muestra, vívidamente, a la humanidad su presencia y su rostro. Él nos habla a través de ellos y nos ofrece una señal de su Reino, al que nos sentimos poderosamente atraídos, tan grande que se nos da una nube de testigos (ver Hebreos 12:1) y como afirmación de la verdad del Evangelio... Nuestra comunión con los santos nos une a Cristo, de quien, como su fuente y cabeza, fluye toda la gracia y la vida del pueblo de Dios mismo” (n. 50).

Los comienzos de esta fiesta se remontan al siglo IV, donde la Iglesia en oriente tenía una celebración colectiva de todos los mártires cristianos el viernes después del Domingo de Pascua. Los católicos de rito caldeo todavía celebran la fiesta ese día. Los orígenes de la fiesta para la Iglesia en occidente no se conocen con precisión.

La primera mención del 1º de noviembre como el día para observar

La solemnidad de Todos los Santos debe recordarnos nuestra comunión con todos los santos que nos han precedido, así como el llamado universal a ejercer la perfecta corresponsabilidad de nuestra fe a través del amor de Cristo y bajo la guía del Espíritu Santo.

la fiesta vino de Inglaterra en el siglo VIII. Un calendario litúrgico del siglo IX de Inglaterra enumera a Todos los Santos como una fiesta importante el 1º de noviembre. Podría decirse que Roma adoptó este día para celebrar la solemnidad de Todos los Santos cuando el Papa Gregorio IV (828-844) transfirió la fiesta de mayo al 1º de noviembre porque Roma no podía acomodar el número de peregrinos que venían para la fiesta a finales de la primavera.

En Inglaterra e Irlanda, la fiesta de Todos los Santos se conocía anteriormente como “All Hallows”. Esto explica el nombre de la celebración secular de Halloween, en la “víspera” de la fiesta en sí misma, “Hallowe’en, significa “noche de Hallow”.

La solemnidad de Todos los Santos debe recordarnos nuestra comunión con todos los santos que nos han precedido, así como el llamado universal a ejercer la perfecta corresponsabilidad de nuestra fe a través del amor de Cristo y bajo la guía del Espíritu Santo. Oremos para conducir nuestras vidas como Jesús lo querría. Porque él dijo: “Vosotros, pues, debéis ser perfectos, como vuestro Padre Celestial es perfecto” (Mateo 5:48).

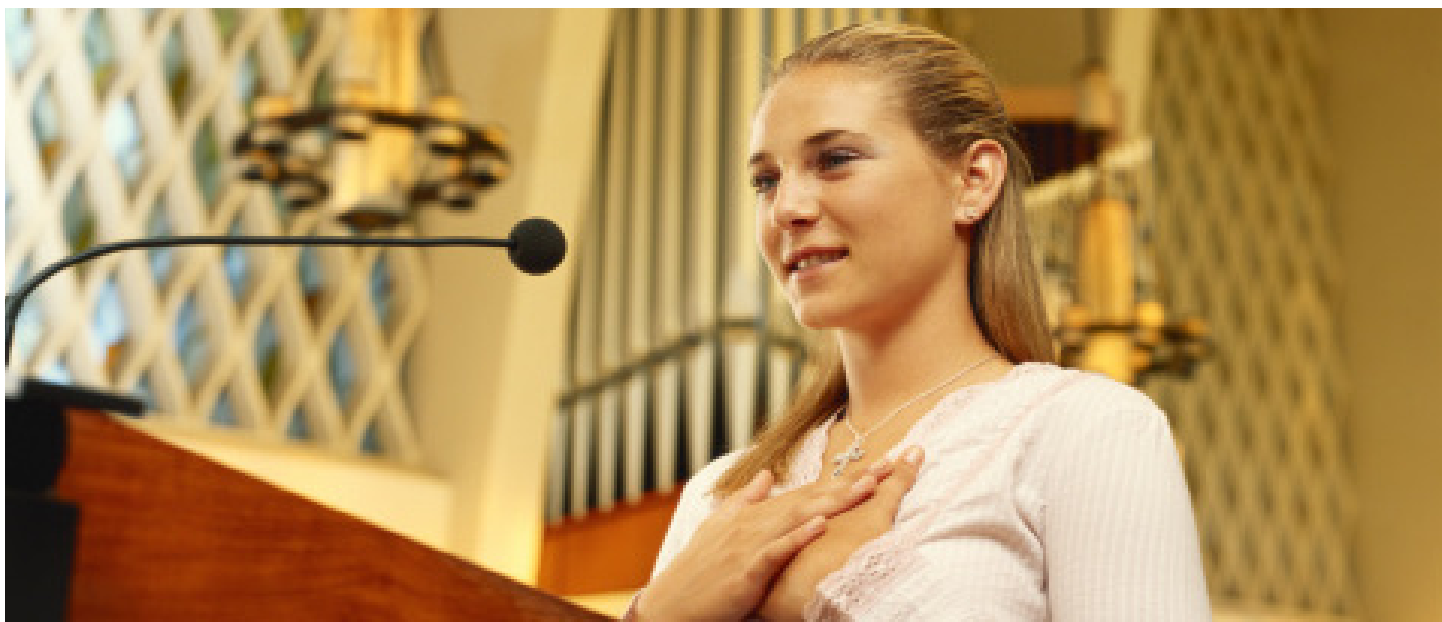


Ejercer una buena corresponsabilidad en el supermercado

¿Cuál es su experiencia de un viaje a la tienda de comestibles? ¿Es la tienda de comestibles un lugar donde simplemente corre para tomar lo que necesita, o es un lugar donde hace una pausa y se toma el tiempo para ejercitar una buena corresponsabilidad? Todos hemos estado allí. Un largo día de trabajo, tráfico en hora pico y luego el pensamiento: “¿Qué voy a preparar para la cena de la familia?” Nos desviamos al supermercado, hacemos una carrera loca, tomamos lo que parece fácil y abundante. Luego salimos corriendo, preocupados por lo que está sucediendo en otras partes de nuestras vidas.

Sin embargo, la experiencia de comprar en la tienda de comestibles puede ser una en la que los buenos corresponsables conozcan las recompensas de ejercitar su corresponsabilidad de los numerosos dones de Dios. Piense en una resolución de corresponsabilidad para el mes de noviembre, con su énfasis en la comida y la gratitud. Resuelva ir a la tienda de comestibles con el corazón de un corresponsable agradecido.

- Visite el supermercado cuando no tenga prisa.
- Eleve una oración de gratitud antes de ir al supermercado, gratitud de que puede satisfacer las necesidades de sus seres queridos de esta manera. Quienes trabajan con poblaciones de refugiados nos dicen que lo que más sorprende a los recién llegados es la opulencia y abundancia de un supermercado del Primer Mundo. Ore por aquellos que no tienen las opciones que usted tiene hoy.
- Tenga en cuenta a sus compañeros compradores, a la persona mayor que ocupa lentamente el centro del pasillo o a la madre que lucha por controlar a sus hijos rebeldes. Diga una oración por las personas que encuentre. Tenga paciencia y sonría generosamente.
- Observe los colores vibrantes en el departamento de productos frescos y piense en aquellos trabajadores cercanos y lejanos que han trabajado en los campos y en los almacenes, todo con la intención de mantener a sus propias familias. Diga una oración por ellos para que puedan recibir salarios que sean justos, y que no trabajen en condiciones que usted no toleraría para un ser querido que trabaja en circunstancias similares.
- Cada semana, planee hacer un sacrificio con el presupuesto de los alimentos de su familia y compre algo para la campaña de alimentos de su parroquia o una despensa local. Tal vez signifique que compre una versión menos costosa de su bebida favorita, o que no lleve el mejor helado, o que planee una comida vegetariana, de bajo costo. Use los ahorros para compartir con quienes sufren de hambre.
- Esté presente ante el cajero que llama a su pedido. Piense en la dificultad de un trabajo que pasa de pie todo el día, saludando tanto a los clientes alegres como a los malhumorados. Agradézcale con una sonrisa.
- Mantenga una lista de compras continua durante la semana. Planifique sus comidas, planifique su excursión. Los expertos nos dicen que un viaje a la semana a la tienda de comestibles no sólo es económico, sino que significa un uso del tiempo más eficiente.
- Recite una oración de acción de gracias desde el corazón antes de la cena. Sea agradecido con el Dios que le ha dado tanto para satisfacer sus necesidades y compartir.



UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Trigésimo Segundo Domingo del Tiempo Ordinario **Para el fin de semana del 6/7 de noviembre de 2021**

Jesús señala a sus discípulos a la pobre viuda que deposita solamente dos monedas de cobre en el cofre del templo. Él ofrece entonces una enseñanza acerca de la corresponsabilidad. A pesar de su pobreza, la pobre viuda del Evangelio de hoy no niega a Dios su generosidad. Emergiendo de su desesperada vida de pobreza ella contribuye a una institución terrenal para dar gloria y alabanza a Dios. No es el valor monetario de la donación lo que fue importante, sino el amor, la confianza y la gratitud expresada a través de la ofrenda. El Evangelio nos hace, de manera similar, enérgicas preguntas de corresponsabilidad: ¿qué valoramos nosotros? ¿En qué o en quién depositamos nuestra confianza? ¿Cómo reflejan nuestra generosidad hacia Dios las contribuciones que hacemos a nuestra comunidad de fe?

Trigésimo Tercer Domingo del Tiempo Ordinario **Para el fin de semana del 13/14 de noviembre de 2021**

¿Cómo invertirías tu tiempo si supieras que este fuese el último día que vivieras en la tierra? Indudablemente, este no sería un día normal. El punto de la lectura del Evangelio de hoy es que el final del tiempo es siempre inminente. El buen corresponsable permanece alerta en oración, listo para entregar cuentas; y vive cada día consciente del juicio venidero y la salvación. ¿Cómo ejercitamos la corresponsabilidad en nuestra vida diaria? ¿Estamos preparados para rendir cuentas? ¿Cómo permitiremos a Cristo obrar en nosotros y a través de nosotros para preparar la reconciliación de los cielos y la tierra?

Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo **Fin de semana del 20/21 de noviembre de 2021**

El intercambio entre Jesús y Pilato en el Evangelio de hoy es, posiblemente, el intercambio más importante de toda la literatura. Pilato pregunta a Jesús: “¿Qué has hecho?” Jesús responde que él da testimonio de la verdad. La segunda lectura nos recuerda la esencia de esa verdad: Cristo, soberano de todo, nos ama, nos libera de las ataduras del pecado, nos crea un nuevo reino. A medida que nos acercamos a la temporada de Adviento, esta semana sería un buen momento para reflexionar sobre la pregunta: ¿qué hemos hecho en nuestra vida diaria, en nuestras acciones, nuestras palabras, nuestra oración privada, y en nuestra interacción con los demás para dar testimonio de que Jesús es nuestro Señor?

Primer Domingo de Adviento **Fin de semana del 27/28 de noviembre de 2021**

En este primer domingo de Adviento, la lectura del Evangelio representa a Jesús advirtiéndolo a sus seguidores acerca del final del tiempo. Él les alienta a orar, a estar atentos, espiritualmente despiertos, a evitar la autoindulgencia, la indisposición espiritual, y la preocupación por la ansiedad. Jesús aconseja lo opuesto al estilo de vida de los placeres terrenales y la preocupación. Estos no tendrán importancia cuando el Señor nos pida rendir cuentas de nuestra corresponsabilidad. Los corresponsables se dan cuenta de que sus vidas no se tratan sólo del aquí y el ahora. Ellos saben que son reflejo de la presencia activa de Dios en el mundo y testigos de las promesas del Señor. Al iniciar esta época de esperanza, reflexionemos acerca del efecto práctico de tener cada momento de vigilia en nuestra vida dedicado al Señor.